

Oportunidades para el desarrollo sostenible y reflexiones finales*

DOI: <https://doi.org/10.21830/9786289514667.05>

Pablo Emilio Jiménez Díaz

Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

Resumen. Colombia es un país muy rico en recursos naturales que pareciera estar condenado a sufrir las consecuencias de la maldición de tenerlos. Sin embargo, como se verá en este capítulo, hay acciones que pueden desarrollarse para mejorar la situación, que no dependen únicamente del gobernante de turno, sino de las instituciones que tratan de controlar las amenazas medioambientales, tales como el Ejército Nacional de Colombia. Esto sin duda significa un gran avance en el proceso de recuperación y estabilización de las condiciones sociales del país que abre caminos a la construcción de la paz y el desarrollo sostenible. Para ello se hacen indispensables dos acciones: por una parte, fomentar la unidad política, de modo que la sociedad tenga un objetivo común pese a las diferencias y aprenda a emplear la cooperación como mecanismo para alcanzar metas de desarrollo, y, por otra, que el Gobierno cree las condiciones para generar innovación y optimizar la competitividad.

Palabras clave: comunidad política; desarrollo sostenible; gobernanza de recursos naturales; innovación nacional.

* Este capítulo presenta los resultados del proyecto de investigación “Análisis de la economía ilegal asociada a la explotación de recursos naturales y su incidencia en la consolidación de la seguridad ambiental y la resolución del conflicto colombiano desde 2017”, del Grupo de Investigación en Ciencias Militares, de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, categorizado como B por MinCiencias y con código de registro COL0082556. Los puntos de vista pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los de las instituciones participantes.

Pablo Emilio Jiménez Díaz

Magíster en Inteligencia Estratégica de la Universidad Jaume I y de la Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia “Brigadier Ricardo Charry Solano”. Profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada. Gerente de Seguridad y Análisis Sociopolítico de la Escuela de Inteligencia y profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes. Docente investigador de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7255-6479> - Contacto: pabloe.jimenez@esmic.edu.co.

Citación APA: Jiménez Díaz, P. E. (2022). Oportunidades para el desarrollo sostenible y reflexiones finales. En P. E. Jiménez Díaz (Ed.), *Cartografía de la explotación ilícita de recursos naturales en Colombia* (pp. 139-162). Sello Editorial ESMIC.
<https://doi.org/10.21830/9786289514667.05>

Cartografía de la explotación ilícita de recursos naturales en Colombia

ISBN impreso: 978-628-95146-5-0

ISBN digital: 978-628-95146-6-7

DOI: <https://doi.org/10.21830/9786289514667>

Colección Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

Serie Miles Doctus (Investigación formal terminada)

Sello Editorial ESMIC

Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

Bogotá, D.C., Colombia

2022



Introducción

Al sobreponer los mapas de la presencia armada ilegal en Colombia sobre aquellos otros referentes a cultivos ilícitos, yacimientos auríferos y deforestación, se puede entender inmediatamente la relación entre dicha presencia y el control de recursos naturales que alimenta el conflicto bélico contemporáneo en el país (figura 1).

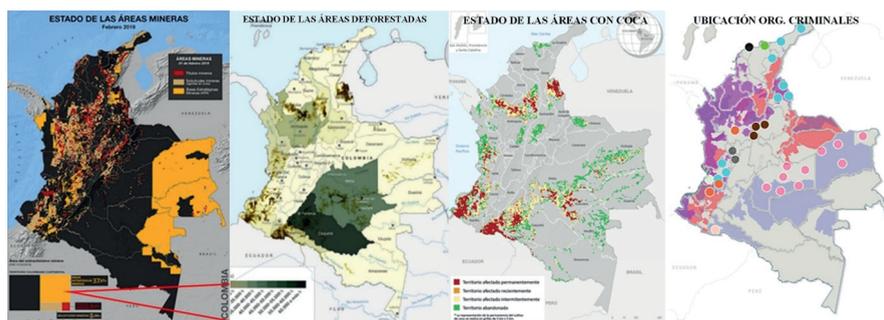


Figura 1. Recursos naturales versus ubicación de organizaciones criminales.

Fuente: elaboración propia a partir de mapas e información de InSight Crime (2020), Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD, 2020) y Agencia Nacional Minera (ANM, 2020).

Dicha relación ha exacerbado las acciones violentas y de intimidación por parte de los grupos criminales, como asesinatos selectivos, masacres, amenazas y secuestros contra la población civil y unidades militares y de policía, todas ellas dirigidas a controlar la economía ilícita en los territorios. Durante el período de pandemia provocado por el Covid-19, los señores de la guerra supieron identificar las oportunidades y aprovecharlas para incrementar su superioridad (InSight Crime, 2020), afectando en muchos casos zonas en las que se implementaban programas de desarrollo con enfoque territorial, donde entidades de cooperación internacional enfocaban sus esfuerzos en el mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones vulnerables y víctimas de la violencia.

En ese orden de ideas, es primordial que el Gobierno Nacional, en conjunto con los gobiernos locales, cree y consolide un sistema político, social, medioambiental, económico y cultural que busque resolver la problemática de las nuevas amenazas que afronta el país poniendo en el centro a los seres humanos. Mientras se combate a las organizaciones criminales con toda la

capacidad militar, política y judicial del Estado, se debe garantizar el goce de las libertades fundamentales, es decir, proteger a las personas frente a situaciones de amenaza crítica y diseñar procesos de generación de nuevas oportunidades laborales y de emprendimiento, todo ello con un “enfoque integrado, coordinado y centrado en las personas para avanzar hacia la paz, la seguridad y el desarrollo” (Naciones Unidas para la Seguridad Humana, 2010).

Marco teórico

La cooperación: un mecanismo para superar los conflictos

Los investigadores de la ONU (2019) realizaron un hallazgo importante para la reducción de los conflictos armados que concierne a la cooperación como posibilidad. Un ejemplo sería el de una cuenca hidrográfica compartida de carácter internacional donde, a pesar del estrés hídrico y las tensiones entre países, habría más probabilidades de mutuo beneficio a través de la cooperación que de un conflicto violento. Pese a que agricultores y ganaderos estarían compitiendo por recursos escasos como tierra y agua, lo cual podría desencadenar un conflicto, las probabilidades de establecer nuevas formas de relación para incrementar la armonía social y la paz serían mayores si se buscan a través de la cooperación.

A principios de la década del 2000, académicos preocupados por la narrativa del “juego de suma cero”¹ que se halla implícita en los conflictos por recursos y que sigue siendo usada con mucha frecuencia para describir el fenómeno de la seguridad ambiental, comenzaron a teorizar en una nueva dirección: “Si la dinámica ambiental y de recursos puede ser un desencadenante de conflicto, entonces tal vez también pueda ser un disparador de la paz” (p. 15). La teoría resultante fue que las interdependencias ecológicas crean relaciones sociales que pueden ser utilizadas para avanzar hacia la paz, ya que existe una

1 Un juego de suma cero es un proceso donde las ganancias acumuladas de todos los participantes son igual a la sumatoria de las pérdidas. Este concepto lo encontramos en el ámbito de la teoría de juegos, una rama de la microeconomía que estudia la interdependencia entre las decisiones de diferentes individuos. Ello, bajo la premisa que los costes y beneficios no están definidos de antemano, sino que dependen de las elecciones de los demás. Por ello se conoce como “juego” (Economipedia, 2021). Este término se emplea en la investigación para referirse a una negociación sobre recursos naturales que se centra en cómo se debe distribuir una oferta limitada de esos recursos entre las diferentes partes interesadas, lo que genera el riesgo de caer en una dinámica en la que todos ganan y todos pierden.

dinámica de mutuo beneficio que incluso permitiría construir identidades comunes que faciliten la consolidación de la solidaridad en vez de la división y el conflicto (ONU Medio Ambiente, 2019).

Un buen ejemplo de ello es el caso australiano, un país con grandes recursos naturales que no ha caído sin embargo víctima de su maldición, manteniendo estabilidad económica por más de treinta años y brindando a sus ciudadanos condiciones de seguridad física y jurídica envidiables. Según VisualPolitik (2017), lo anterior se debe a que ha sabido crear las condiciones para desarrollar negocios transparentes, siendo la quinta economía más libre del mundo, con un sistema judicial independiente y poco susceptible a los intereses e influencias de personas o grupos particulares. Con pocas regulaciones que facilitan y promueven el comercio internacional con bajos aranceles, la economía australiana es sólida y competitiva, de modo que fue catalogada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2020) en la más reciente evaluación de calidad de vida en el quinto lugar entre 83 países evaluados.

Dicha situación le ha permitido a Australia recibir recursos financieros provenientes de multitud de inversionistas y empresarios que han trasladado sus operaciones a este país, que en 2021 contaba con el segundo salario mínimo más alto del planeta (2.024 euros). Gracias al manejo adecuado de los recursos naturales y a su estabilidad política, Australia hace uso de una estrategia óptima apropiada para las sociedades en cambio (Huntington, 1972/1996). Este escenario los ha llevado, a su vez, a liderar importantes procesos de innovación con miras a la competitividad, elemento esencial para el desarrollo sostenible, pues promueve las “condiciones fundamentales, las inversiones y las opciones políticas que crean el entorno de la innovación en un lugar específico” (Porter, 2006, p. 9).

Lo anterior se ve reflejado en la economía australiana, que es al día de hoy la principal productora de lana de oveja, oro, hierro, carbón, aluminio, cobre, uranio y gas natural, entre otras materias primas, y que al haber elegido una vía distinta a la tradicional de los países ricos en recursos, ha sabido librarse de su maldición. La apuesta por la innovación y tecnificación de sus empresas mineras le ha permitido desarrollar un importante proceso de innovación dentro del campo tecnológico, lo que hoy se conoce como cuarta revolución

industrial o revolución 4.0², pues produce tecnologías que reducen su dependencia de las materias primas (*commodities*) al desarrollar una visión colaborativa de largo plazo que abre la posibilidad para la diversificación continua de su economía. Al atraer nuevas inversiones y controlar el conocido como “mal holandés”³, manteniendo bajo constante vigilancia el efecto pernicioso del aumento de ingresos provenientes de la minería y otros recursos naturales de alto valor, Australia evita que la economía se concentre en dichos recursos y se reduzca la competitividad del país (VisualPolitik, 2021).

Métodos

La investigación se desarrolló de manera descriptiva documental con enfoque cualitativo a partir de la consulta y el análisis de diversas fuentes primarias, secundarias y bases de datos especializadas. Se analizaron las causas y efectos de la explotación de los recursos mediante el esquema del árbol de problemas, a fin de identificar cuatro alternativas diferentes de solución a su falta de gobernanza y las acciones multidimensionales que se podrían implementar para su control efectivo, y de esta manera reducir significativamente el impacto del conflicto armado.

En el desarrollo de toda investigación de este tipo surge la necesidad de presentar cómo se desenvuelve en el país el fenómeno de la economía criminal, para lo cual se empleó la plataforma de inteligencia competitiva Antara Information Technology (2020), por medio de la cual se creó un tesoro de 1.281 palabras clave relacionadas con el fenómeno analizado, de tal forma que fuera posible identificar el comportamiento de la información que presentan las diversas fuentes.

2 La industria 4.0 es una nueva esfera de la industria que aparece como un resultado del surgimiento, distribución, uso y apropiación de nuevas tecnologías (tecnologías digitales y tecnologías de Internet) que permiten procesos de producción completamente automatizados donde los objetos físicos (máquinas) interactúan sin que se dé la participación humana. El término ‘Industria 4.0’ se acuñó por primera vez en la Feria de Hannover en 2011, y desde ese entonces ha atraído gran atención de académicos, profesionales, funcionarios gubernamentales y políticos de todo el mundo (Mintic, 2019).

3 Es un fenómeno económico que se refiere a los efectos nocivos del aumento repentino en los ingresos de un país, suele relacionarse con el descubrimiento de nuevas fuentes de recursos naturales. No obstante, puede ocurrir con el desarrollo de cualquier actividad que genere un aumento importante de los ingresos en divisas. Por ejemplo, aumento del precio de los *commodities* o el flujo de la inversión extranjera (Economipedia, 2020).

Resultados

Árbol del problema

Carl Bruch identificó las “diversas formas en que los recursos naturales y el medioambiente afectan el conflicto” (2019, p. 17), las cuales a su vez impactan directamente su ciclo de vida, mantienen activa la confrontación armada y permiten que “entre un cuarto y la mitad de todos los conflictos armados retornen a la violencia en un período de diez años” (Bruch, 2019, p. 17). Como se ha podido notar, el caso colombiano es un claro ejemplo de las múltiples formas en que la falta de gobernanza sobre los recursos afecta negativamente la consolidación de la paz, pues aunque los acuerdos del fin del conflicto se firmaran con las mejores intenciones, la preservación de las condiciones de una paz tan frágil no ha sido sencilla debido a los altos ingresos que generan recursos naturales como el oro y la coca.

Esto sin duda ha motivado a algunos señores de la guerra, como alias *Jesús Santrich* o *Timochenko*, cabecillas de las FARC, o alias *Gabino*, cabecilla del ELN, y otros capos invisibles del Clan del Golfo y demás organizaciones criminales como alias *Andrea* y *Memo Fantasma*, a no permitir la consolidación efectiva del proceso de paz y a convertirla en una meta casi imposible de alcanzar. Los intereses económicos que hay de por medio mantienen vigente las hostilidades y hacen prácticamente nula una transición firme y cierta hacia la paz. En consecuencia, si el Gobierno no logra consolidar la gobernanza de los recursos y reducir los agravios que alimentan el conflicto, las organizaciones criminales seguirán teniendo poder y respaldo social, lo cual hace imposible la terminación del conflicto y el desarrollo sostenible (ONU Medio Ambiente, 2019).

Ante un panorama como este, es importante identificar el problema central que impide el despegue social y económico del país, pues es imposible atender por separado cada uno de los aspectos que alimentan dicho panorama. Por esta razón, se debe comprender la problemática nacional como un fenómeno multidimensional y multisectorial que requiere la identificación de soluciones estratégicas planteadas por los mismos fenómenos estudiados. De acuerdo con Villamizar (2015), “el problema no es la ausencia de su solución, sino un Estado existente negativo” (p. 7). Es decir, Colombia gira en un ciclo destructivo con respecto al conflicto armado y al manejo de los recursos que se

alimenta a sí mismo, lo cual crea la paradoja de la abundancia que mantiene vigente el conflicto e impide la consolidación de una paz duradera (tabla 1).

Tabla 1. Identificación de las causas y efectos de la paradoja de la abundancia

Tipo de causa (Directa o indirecta)	Nombre de la causa	Tipo de efecto (Directo o indirecto)	Nombre del efecto
Directa	Déficit de comunidad política.	Directo	Debilidad de las instituciones políticas, falta de control y conflicto social activo (Huntington, 1972/1996).
Directa	Falta de gobernanza de recursos naturales.	Directo	Aumento de la fragilidad social y riesgo de conflicto violento (Conca, 2019).
Directa	Poca innovación nacional.	Directo	Pérdida de competitividad económica en mercados internacionales por falta de apoyo a clúster ⁴ (Porter, 2006).
Directa	Economía criminal ilícita.	Directo	Incentivo a organizaciones criminales que mantienen acciones en deterioro del medioambiente y las posibilidades de paz.

Fuente: elaboración propia.

El esquema de árbol de problemas permitió identificar cuatro causas concretas con miras a plantear alternativas de solución, las cuales bien podrían servir de iniciativas para formular políticas públicas multidimensionales y multisectoriales que contribuyan a la terminación de la violencia en Colombia. Entender lo anterior permitiría señalar diversos cursos de acción que mitiguen el impacto ambiental y conduzcan a un cambio de enfoque que fomente la competitividad y la innovación, para lo cual resulta pertinente el apoyo de organizaciones como la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) y la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte). A continuación se presenta el esquema de árbol de problemas a partir del cual se formulan cuatro objetivos orientados a un cambio de enfoque para la terminación del conflicto armado en el país (figura 2).

⁴ Grupo de empresas interrelacionadas que trabajan en un mismo sector industrial y que colaboran estratégicamente para obtener beneficios comunes.



Figura 2. Análisis del problema central.
Fuente: elaboración propia.

Árbol de objetivos

Con el fin de comprender el comportamiento de la información acerca del problema analizado y poder así identificar las alternativas de solución, se buscó conocer cómo se comporta la información relacionada con dichos fenómenos durante un año, para lo cual se usó la plataforma de inteligencia competitiva Antara Mussol. Específicamente, se diseñaron cinco hipótesis con 1.289 conceptos y se buscó información en 144 diferentes fuentes nacionales e internacionales de prensa, observatorios de investigación y compañías mineras, todo lo cual permitió identificar el comportamiento de la información relacionada con la economía criminal en Colombia (figura 3).

Como resultado de este análisis se puede afirmar que de los 1.797 eventos reportados por las fuentes de información y captados por la plataforma, más del 78 % corresponde a hechos relacionados con narcotráfico y el restante 22 % con eventos vinculados a la minería ilícita, la deforestación y otros conflictos ambientales. El hallazgo más grave del análisis hace referencia al hecho de que los sucesos vinculados con desarrollo sostenible no llegan al 1 % de los reportes, lo cual invisibiliza las causas más graves de la escasa gobernanza de los



Figura 3. Ficha técnica de las hipótesis planteadas con Antara.
Fuente: tomada de la plataforma de inteligencia competitiva Antara Mussol.

recursos, que a su vez son la fuente principal de financiación de las organizaciones criminales. Ahora bien, el diagnóstico que se logra con esta herramienta es muy valioso porque arroja luces sobre cómo diseñar los objetivos en busca de posibles soluciones al conflicto armado en Colombia (figura 4).

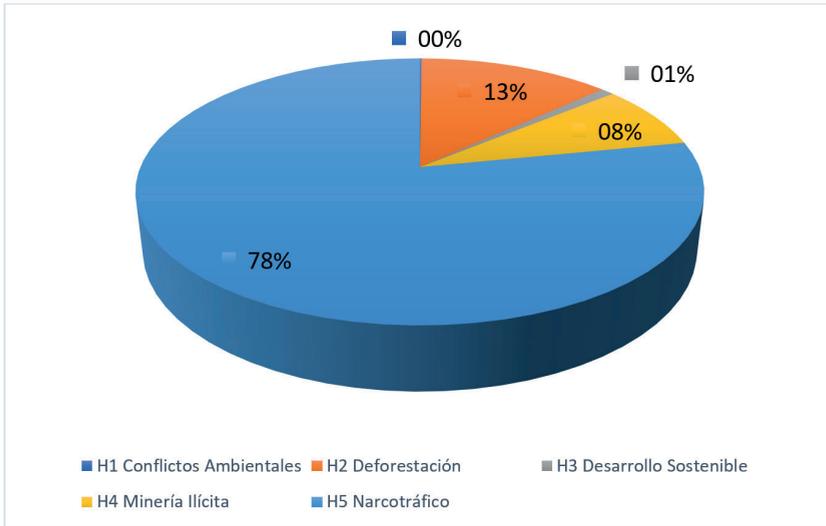


Figura 4. Análisis de producción de información sobre economía criminal.
Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la plataforma de inteligencia competitiva Antara Mussol.

Modernización de la comunidad política

La brecha política en los sistemas de gobierno que existe entre los países en vía de desarrollo, como Colombia, y los países desarrollados se debe primordialmente a que los primeros carecen de

instituciones políticas sólidas, flexibles, coherentes: burocracias eficientes, partidos políticos bien organizados, un alto grado de participación popular en asuntos públicos, sistemas eficaces de control civil sobre los militares, importante injerencia del gobierno en la economía, y procedimientos suficientemente aptos para asegurar la continuidad y frenar el conflicto político. (Huntington, 1972/1996, p. 13)

Dicha carencia impide que los ciudadanos y los dirigentes compartan una visión común del interés público, de modo que es fundamental que tanto los unos como los otros trabajen en la construcción de dicha visión unificadora.

Las fuerzas sociales y las instituciones políticas deben definir los intereses de la nación teniendo en cuenta que Colombia es un país de gran diversidad cultural, pues el proceso de modernización requiere la existencia de un alto grado de compatibilidad de visiones. Sin embargo, con su ingreso a la OCDE, el país tiene una gran oportunidad si sabe aprovechar la base preexistente de “reformas estructurales para armonizar su legislación, sus políticas y sus prácticas públicas a las normas de la OCDE” (OCDE, 2020). Dentro de estas normas se incluyen puntos que impactan las condiciones laborales, la reforma del sistema judicial y el cambio cultural para alcanzar nuevos estándares en la gerencia pública que lleven a la implementación de un adecuado gobierno corporativo, en especial de las empresas de propiedad estatal, donde se incluyan normas de control contra el soborno y a favor del comercio, el medioambiente y el crecimiento económico.

En este orden de ideas, y siguiendo las recomendaciones de Huntington (1972/1996), Colombia debe estar en capacidad de generar innovación política por medio de la promoción de la reforma social y económica. Con este objetivo se deben implementar acciones estatales en las que las pautas tradicionales de valores y conducta mejoren y se expandan a través de las comunicaciones y la educación, lo cual generaría mayor adherencia de los ciudadanos

a la idea de nación. En segundo lugar, Huntington (1972/1996) invita a que se genere una racionalización de las estructuras de autoridad y una promoción de las organizaciones, reemplazando los criterios tradicionales de gobernanza por estímulos de distribución equitativa de recursos materiales y simbólicos, promoviendo la capacitación de las fuerzas sociales para una modernización que les permita participar más activamente en los procesos de toma de decisiones. Se evitaría de esta forma la pérdida de la armonía construida entre los diversos intereses y grupos sociales para reducir el conflicto en el país.

Esto también permitiría que surgieran las condiciones políticas necesarias para generar una mejora en el manejo de los recursos naturales, en especial de las riquezas del subsuelo, que indiscutiblemente han sido explotadas por las organizaciones criminales de todo tipo con el fin de lograr su sostenibilidad financiera. Este hecho ha mantenido al país en un estado de subdesarrollo económico y conflictividad social, a la cual se suman los innumerables conflictos ambientales que han producido una sociedad políticamente débil, incapaz de idear soluciones que garanticen la gobernanza de los recursos y, por ello, manteniendo el conflicto armado como una de las constantes de su historia.

En este orden de ideas, la sociedad en cabeza del Gobierno necesita diseñar una estrategia que le permita implementar rápidamente los cambios estructurales que requiere Colombia, empezando con la transformación de los valores sociales, seguido por el fortalecimiento de las instituciones políticas y de justicia y, finalmente, implementando políticas gubernamentales que incentiven la innovación y el desarrollo como parte de la agenda económica institucional. De esta forma el país dejaría de depender gradualmente de algunas materias primas y daría inicio a la revolución 4.0 mediante el fortalecimiento e impulso a la industria. Por esta vía incrementaría su participación en los mercados internacionales y cambiaría su imagen, de una negativa asociada al accionar de las organizaciones criminales, a una positiva vinculada a su productividad y altos estándares de calidad, una visión conjunta de país con la que todos los colombianos se sentirían identificados y comprometidos.

De acuerdo con Huntington (1972/1996), un camino viable para echar a andar este proceso es la combinación de la estrategia del “fabianismo”⁵ (incremento ramificado) con la táctica *blitzkrieg*⁶ (‘guerra relámpago’). Esta maniobra permitiría alcanzar los objetivos de reforma estructural que se requieren al generar, en primer lugar, una sociedad más homogénea que se identifique con valores y objetivos comunes en que prime el cooperativismo y no la lucha de clases y, en segundo lugar, un proceso de modernización de las instituciones políticas que las ponga a la altura del ejercicio de una verdadera autoridad que lleve a su consolidación. Lo anterior abriría el paso a la siguiente etapa del proceso, concerniente a la industrialización y el desarrollo económico, pues dado que este esquema ha sido implementado con éxito por muchos otros países, ha demostrado ser el camino más eficaz hacia el desarrollo sostenible.

Sin duda este proceso de innovación en múltiples frentes no es fácil de llevar a cabo, pues afectaría los intereses particulares de quienes se han disputado el poder a través de la violencia. El líder que decida emprender esta labor se enfrentará a la oposición de políticos corruptos, organizaciones criminales y todo tipo de mafias que han encontrado en la coerción el principal instrumento para el logro de sus objetivos. No obstante, es necesario comprender que la secuencia unidad-autoridad-igualdad representa el tipo de reforma más eficiente que Colombia puede implementar para avanzar en la terminación del conflicto. En este sentido, la estrategia analizada por Huntington (1972/1996) es muy relevante, pues evidencia que a medida que un país se moderniza, su estabilidad económica y política aumenta y tiene menores niveles de corrupción y violencia.

Los estudios presentados por Huntington (1972/1996) señalan una correlación inversa entre violencia y estabilidad política, la cual se revela en un índice de modernidad compuesto por ocho variables sociales y económicas. De acuerdo con esta perspectiva, los países más modernos tienen una

5 Fabianismo o incremento ramificado: Estrategia empleada para introducir cambios de la estructura socioeconómica de un país mediante el ocultamiento de objetivos, en el que se separan las reformas para imponerlas una a una (Huntington, 1972/1996).

6 Blitzkrieg o guerra relámpago: Estrategia empleada para introducir cambios en la estructura socioeconómica de un país, de forma rápida y abierta, en donde se presentan todas las metas desde el principio y se presiona en favor del mayor número posible de estas esperando obtener el máximo de aprobación posible (Huntington, 1972/1996).

fuerte tendencia a reducir las probabilidades de que ocurran acciones violentas mediante la movilización social y otros mecanismos, lo cual sin duda impulsa el desarrollo económico. Es así que la decisión de implementar un proceso de estabilización política para Colombia exige grandes innovaciones en los campos social, político y económico que logren movilizar a toda la sociedad en una misma visión de largo plazo. Esto permitiría al aparato económico y productivo del país estabilizarse y crecer, mientras se abre la puerta a la terminación definitiva del conflicto y las condiciones que lo han mantenido vivo.

Reconstrucción de la gobernanza de los recursos naturales

Erika Weinthal, experta en formulación de políticas ambientales globales, ha identificado “las diferentes formas en que los recursos naturales y el medioambiente pueden apoyar las prioridades básicas de la consolidación de la paz después de los conflictos” (2019, p. 126). Con este objetivo se hace necesario generar una nueva visión de seguridad que vaya más allá del enfoque militar, insuficiente en un proceso de construcción de gobernanza que garantice la protección del tejido social, pues se deben generar estrategias multisectoriales que fomenten la recuperación económica, el control territorial y unos mínimos de subsistencia material para la población. Esto implicaría mejoras substanciales en aspectos clave como la seguridad alimentaria, la salud pública, la educación y la justicia, todos elementos indispensables en un esquema de seguridad multidimensional⁷.

Para cumplir este objetivo se debe implementar un proceso de evaluación estructurada (Jensen , 2019) que ayude, primero, a definir las prioridades nacionales y determinar el financiamiento para la consolidación de la paz; segundo, crear conciencia acerca de la voluntad política necesaria para la adopción de medidas que permitan pasar a la acción y, tercero, diseñar y ejecutar proyectos que garanticen un adecuado uso de los recursos mediante mecanismos de control y medición de resultados.

⁷ La Asamblea General de la OEA adoptó en Bridgetown, en 2002, un enfoque multidimensional de la seguridad. Ello implicó la expansión de la definición tradicional de seguridad, que involucraba exclusivamente amenazas de tipo militar, para incorporar una combinación de factores políticos, económicos, medioambientales y de seguridad humana.

Buscando siempre controlar el conocido como “mal holandés”, Colombia, tal como lo han hecho países ricos como Australia e Islandia, debe desarrollar su capacidad para diversificar la producción de bienes y servicios, tarea en la cual es indispensable emplear nuevas tecnologías y trasladar el foco de acción de la lucha contra la pobreza a la generación de riqueza. A través del fomento a la innovación se reducirían los riesgos que afectan a la seguridad y estabilidad, a los recursos naturales y a los ecosistemas, deteriorados permanentemente por el conflicto armado.

Todo es posible si el país logra la unificación de criterios frente a sus necesidades en materia de crecimiento y desarrollo económico, materializándolos a través de la formulación de políticas públicas de largo plazo que se enfoquen en la explotación sostenible de los recursos naturales renovables y no renovables, lo cual garantizaría su aprovechamiento razonable. No cabe duda de que para impulsar el crecimiento económico, crear empleos y generar recaudo para el Estado, es primordial alcanzar un equilibrio en el uso de los ingresos provenientes de los recursos no renovables, pues si bien estos promueven el desarrollo en el corto plazo, también pueden generar dependencia y estancamiento si no se los emplea como herramientas de inversión en sectores como el de la infraestructura productiva, las energías renovables, los servicios básicos y la resolución de conflictos de tierras, todo ello enfocado en garantizar la independencia y seguridad alimentaria en el largo plazo (Weinthal, 2019).

En general, la estrategia de reconstrucción de gobernanza de los recursos naturales requiere planeación de largo plazo, algo que implica reducir las tensiones políticas generadas por las disputas en torno a su control. El enfoque planteado por Weinthal (2019) sobre la forma más eficiente para su inversión combina seis pilares fundamentales: 1) la creación de instituciones y la buena gobernanza de los recursos; 2) el desarrollo de infraestructuras que puedan compartirse entre sectores productivos; 3) la garantía de una política fiscal sana y un ambiente de competitividad; 4) el apoyo al empleo local y a las cadenas de valor; 5) la distribución y reinversión inteligente de excedentes; 6) la transformación para el crecimiento y diversificación económicas.

Como se puede ver, dicha estrategia no sería nada fácil de implementar, primero porque requeriría disminuir las tensiones políticas y, segundo, el

despegue de una economía que genere valor agregado a sus bienes y servicios, de modo que no dependa exclusivamente de la venta de materias primas para su sostenibilidad. Cuanto mayores sean los ingresos de los productores nacionales, tanto mayor será el poder adquisitivo de los consumidores, de forma que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y las metas de la OCDE se puedan cumplir. En este sentido, será fundamental pensar en la cooperación como mecanismo estratégico en la reducción del conflicto armado y la ampliación de los diferentes sectores económicos.

Este último concepto, de interés para la posible implementación de la estrategia de reconstrucción de gobernanza, define los recursos naturales y el medioambiente como elementos clave que se deben discutir al final de un conflicto, en tanto tienen un papel fundamental al “fomentar la cooperación entre los Estados y también entre las comunidades” (Weinthal, 2019, p. 142). No cabe duda de que alrededor de los recursos se deben hallar puntos de acuerdo entre las partes en conflicto, pues todos estarán interesados en el disfrute de sus beneficios, de modo que es necesario definir su propósito común y mutuo aprovechamiento, promoviendo la confianza y la reconciliación y reduciendo el impacto negativo de su explotación ilícita.

Los recursos naturales y el medioambiente también pueden fomentar el diálogo y la cooperación de diversas maneras. Pueden ayudar a proporcionar un incentivo para la paz; pueden ayudar a fomentar la cooperación técnica; pueden ayudar a promover una visión común y una estrategia conjunta para mejorar los medios de subsistencia; y pueden ser útiles para la gestión conjunta y la distribución de beneficios. (Weinthal, 2019, p. 143)

Impulso a la innovación nacional

Como última estrategia para contrarrestar las acciones criminales que deterioran el medioambiente y mantienen activo el conflicto armado en Colombia, es necesario apelar al punto de vista comedido de autores como Porter (2017), quien, luego de estudiar el caso de más de diez países, llega a la conclusión de que “la prosperidad nacional se crea, no se hereda. No surge de los dones naturales de un país, de su mano de obra, de sus tipos de interés o del valor de su moneda, como afirma con insistencia la economía clásica” (p. 254). Es decir,

la ventaja competitiva que requiere el país debe buscarse en la implementación de acciones encaminadas al desarrollo global de la competitividad de la industria y la innovación permanente de las empresas, y no simplemente mediante esfuerzos aislados de algunas pocas organizaciones o individuos.

En este sentido, el Estado debe formular políticas públicas que promuevan la capacidad de innovación nacional, para lo cual es esencial generar un entorno favorable que facilite a todos los sectores económicos el mejoramiento de sus servicios y procesos productivos para satisfacer la demanda nacional y global, tal y como lo han venido haciendo otros países pertenecientes a la OCDE, y entre los cuales pudo identificarse la existencia de áreas productivas de alta competitividad, en contraste con otras de pobre desempeño (Porter, 2017). Para poder comprender esta dinámica se debe entonces definir apropiadamente qué es la competitividad nacional.

Según señala Porter (2017), no existe todavía una teoría convincente que explique dicho concepto y ni siquiera una definición aceptada de la palabra *competitividad* aplicada a los países. Tras haber estudiado los argumentos empleados por la teoría económica clásica, estableció que estos no se aplican siempre a la competitividad entre países y que las variables utilizadas divergen demasiado respecto a lo establecido por dicha teoría. Sin embargo, resalta dos elementos que podrían permitirnos considerar a un país como más competitivo que otro: el número de patentes publicadas y el impulso que dan a la creación de infraestructura. Lo anterior implicaría la existencia de un plan de obras para el adecuamiento físico del territorio, con miras a la productividad y el apoyo a la investigación y la academia pensando en la innovación.

Tal es el caso de los Países Bajos, que, gracias a la investigación y las alianzas entre la academia y la empresa privada, han logrado convertirse en la mayor potencia agrícola del mundo, con exportaciones en este sector por encima de las de los Estados Unidos, a pesar de que solo cuentan con una fracción de su territorio y escasos subsidios de parte de la Unión Europea (figura 5). Es importante recordar también que los Países Bajos tienen algunas de las industrias de tecnología más importantes del mundo, lo cual les permite que no tengan una dependencia exclusiva de ninguno de los sectores de su economía para sostener su bienestar (VisualPolitik, 2021).

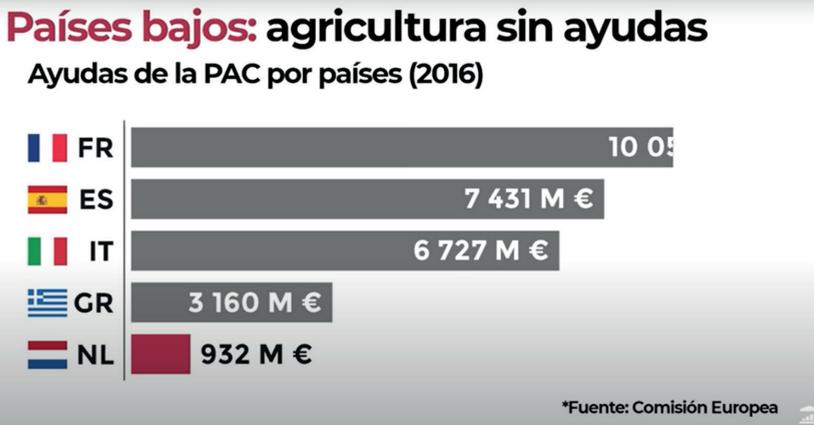


Figura 5. Histograma de ayudas de la Unión Europea a través del PAC a los países agrícolas. Fuente: VisualPolitik (2021).

Esto significa que podría generar dependencia económica de dicho sector. Por cierto, en la década de 1970 este riesgo casi se vuelve realidad, pues la agricultura holandesa estuvo al borde de la desaparición como consecuencia de que las condiciones propias del país y del entorno no eran las más adecuadas. Esta situación se tradujo en una gran migración de ciudadanos del campo a la ciudad, quienes buscaban mejores salarios y condiciones de vida más adecuadas, lo cual generó la materialización de un riesgo para la seguridad alimentaria del país (VisualPolitik, 2021). Sin embargo, las asociaciones de agricultores y ganaderos holandeses no estaban dispuestas a abandonar sus actividades, de modo que el Gobierno, en lugar de subsidiar el sector primario, prefirió ayudar a mejorar la productividad. Con este propósito hizo aportes significativos de dinero con destinación específica a la investigación agrícola, que encomendó a la Universidad de Wageningen, la cual, con el lema de “mejorar la calidad alimentaria del mundo entero”, en las siguientes dos décadas multiplicó su presupuesto y desarrolló importantes investigaciones que fortalecieron el desarrollo y la innovación del campo.

Al respecto, algo importante que se debe resaltar del modelo de universidad en los Países Bajos es que es híbrido, es decir, existe una figura de alianza entre el sector público, que aporta el 50 % del presupuesto, el sector privado, que aporta el 25 %, y la misma institución universitaria, que provee el restante

25 %. Esto le ha permitido a la academia tener una mayor conexión con las necesidades reales de la sociedad y, de esta forma, evolucionar las granjas para convertirlas en empresas innovadoras, eficientes y con altos ingresos, que además tienen gran potencial para seguir incrementando sus ventajas competitivas. Así se ha reducido significativamente la brecha entre la universidad y el campo, toda vez que las investigaciones se enfocan en la innovación para fortalecer el sector y en asesorar a los granjeros en la toma de decisiones (VisualPolitik, 2021).

Teniendo en cuenta este ejemplo surge esta pregunta: ¿Cómo lograr que Colombia desarrolle su economía de forma sostenible sin caer en la trampa de la maldición de los recursos? Porter (2017) parece sugerirnos la respuesta cuando analiza los cuatro elementos determinantes de la ventaja competitiva mediante el “rombo de la ventaja nacional”. Estos cuatro atributos, tanto en forma individual como colectiva, permitirían a un país planear y optimizar el desempeño de sus sectores productivos con el propósito de crear un ambiente propicio para la competencia y el surgimiento de nuevas empresas (figura 6):

1. *Condiciones de los factores.* Situación del país en cuanto a los factores de producción, tales como mano de obra especializada e infraestructura necesarias para competir en un sector determinado.
2. *Condiciones de la demanda.* Naturaleza de la demanda del producto o servicio en cuestión en el mercado interno.
3. *Sectores afines y auxiliares.* Presencia o ausencia en el país de proveedores de materias primas y sectores afines que sean competitivos internacionalmente.
4. *Estrategia, estructura y rivalidad de las empresas.* Las condiciones en el país que rigen el modo en que las empresas se crean, organizan y gestionan, así como la naturaleza de la competencia interna (Porter, 2017).

Cada punto del rombo, y el rombo en su conjunto, afecta el tipo de ingredientes necesarios para tener éxito en el mercado internacional: la disponibilidad de recursos y destrezas para ser competitivo en un sector particular;

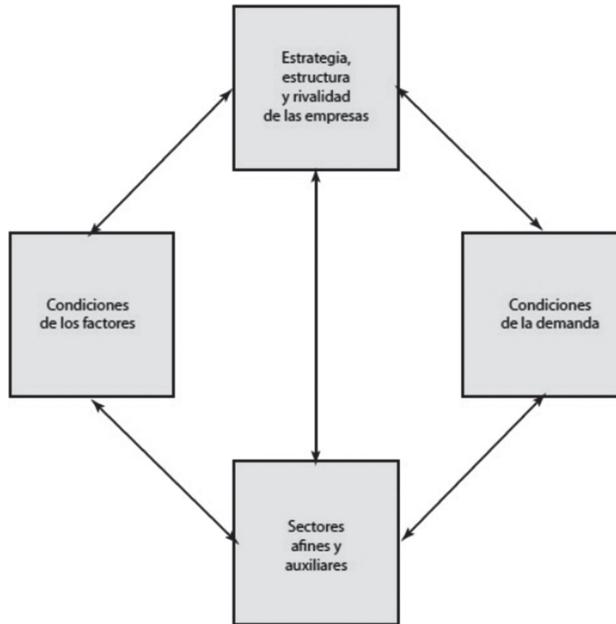


Figura 6. Determinantes de la ventaja competitiva nacional.
Fuente: Porter (2017).

la información basada en la cual las empresas perciben oportunidades y dirigen el despliegue de sus recursos; los objetivos de propietarios, directivos y trabajadores de las empresas; y, más importante aún, los retos y dificultades que estimulan la inversión e innovación dentro de las organizaciones (Porter, 2017).

Para que esta alternativa funcione sería necesario contar con elementos dinamizantes que provoquen la transformación del sistema, tales como “clientes entendidos y exigentes, unos canales de distribución fuertes y singulares y una intensa rivalidad entre las empresas” (Porter, 2017, p. 273). Además de la creación decidida de conocimiento a partir de la experimentación y la experiencia acumulada, el mejoramiento continuo de los procesos y la fidelización de clientes en toda la cadena de producción permiten, en un corto período, alcanzar los mercados internacionales con diversos productos y servicios altamente competitivos. Por esta razón será necesario incentivar el compromiso de los ciudadanos y los políticos de invertir constantemente en investigación, desarrollo e innovación (I+D+i).

Discusión

El fin de la economía criminal

A través de la investigación se buscó analizar desde un enfoque diferencial el conflicto armado colombiano, que ya cumple más de seis décadas, en las que, por intereses personales y partidistas arraigados en ideologías de izquierda o derecha, se ha mantenido vigente un conflicto social que no solo divide al pueblo y que cada vez se radicaliza más, sino que además mantiene al país en una constante paradoja de la abundancia y en un alto nivel de riesgo de caer en una guerra civil, con las graves consecuencias que esto puede generar. Sin embargo, es de resaltar que las alternativas planteadas como parte de una solución multidimensional al problema pueden ser implementadas con independencia de los líderes políticos que siguen alimentando el odio de los ciudadanos de Colombia. Sin embargo, es necesario que la comunidad y las instituciones se unan en torno a la formulación de objetivos nacionales claros que representen a la totalidad de los ciudadanos.

En tal sentido, es necesario comprender que los criminales de Colombia interactúan constantemente y que los más peligrosos no son necesariamente los que se encuentran armados, aunque hayan desarrollado capacidades militares que generan una grave amenaza a la estabilidad y al desarrollo sostenible, sino aquellos que se mantienen ocultos bajo fachadas de empresarios exitosos y protegidos por abogados, fiscales y jueces corruptos, pues son estos los dueños de las organizaciones que afectan al país. En este sentido, el Gobierno del Estado colombiano debe comenzar a diseñar políticas públicas efectivas y eficientes, que se puedan implementar rápidamente, para lograr un cambio estructural de la sociedad. De esta manera se podrá formar un nuevo enfoque que apoye la reducción de las acciones, con lo cual las organizaciones criminales no podrán seguir explotando los recursos naturales a costa de una remuneración esclavizante de las comunidades más vulnerables de las regiones periféricas.

El desarrollo de proyectos de I+D+i debe tener un enfoque útil para todos los sectores económicos del país, pues, como se describió con el ejemplo de Holanda, de esto depende su competitividad, su independencia de subsidios y su suficiencia técnica. El país debe aprender a construir el entorno competitivo

que se requiere para el crecimiento económico implementando el rombo de la ventaja competitiva planteado por Porter (2017) y a través de una estrategia multidimensional y multisectorial que garantice dicho entorno.

Con base en los anteriores parámetros podríamos afirmar que en los últimos años el Gobierno ha tenido un enfoque equivocado en la resolución del conflicto, pues a pesar de haber generado un diálogo con diferentes organizaciones criminales que se financian con la explotación continua de los recursos naturales de la nación mientras las combatía militarmente, olvidó que el Estado también tiene la responsabilidad de ampliar sus capacidades para recuperar la gobernanza de los recursos naturales con acciones que reduzcan la corrupción, incrementen su presencia en el territorio y combatan el accionar criminal mientras garantiza el fortalecimiento de las instituciones.

Conclusiones

El Estado colombiano tiene la necesidad de aumentar sus capacidades de gobernanza, para lo cual debe fortalecer sus instituciones e incrementar su presencia en todo el territorio nacional. Sin embargo, el Gobierno no se encuentra solo en este propósito y debe aprovechar su reciente incorporación a instituciones supranacionales como la OCDE y la OTAN, a través de las cuales puede desarrollar la competitividad de los diversos sectores de su economía.

Asimismo, el fenómeno de la economía criminal es una materia de estudio en la cual se debe seguir profundizando para comprender mejor los múltiples mecanismos con que las organizaciones al margen de la ley ejercen control e influencia sobre la sociedad y el Estado para contrarrestar su poder. En este sentido, se puede afirmar que el camino adecuado para dar fin a la maldición de los recursos es tomar medidas multidimensionales que contrarresten simultáneamente todos los factores de inestabilidad, tanto los militares como aquellos vinculados con la inequidad social, la pobreza, la falta de educación, entre muchos otros.

El Gobierno debe fortalecer la capacidad de innovación nacional a través de una estrategia basada en la alianza entre la academia y el sector privado, de tal forma que todos los sectores económicos, en especial el primario, se

beneficien, garantizando así la seguridad alimentaria. A su vez, comprender las condiciones de la demanda, tanto nacional como global, llevará a que el país destaque por sus productos y no por el narcotráfico o cualquier otro tipo de actividad criminal, con lo cual podrá fortalecer los sectores afines a cada campo económico, tal como lo indica Porter (2017) en el rombo de la ventaja competitiva nacional.

Referencias

- Agencia Nacional Minera [ANM]. (2020). Colombia logró en 2020 la producción de oro más alta de los últimos cuatro años. <https://www.anm.gov.co/?q=colombia-logro-en-2020-la-produccion-de-oro-mas-alta-de-los-ultimos-cuatro-a%C3%B1os#:~:text=%C3%BA%20los%20cuatro%20a%C3%B1os-,Colombia%20logr%C3%B3%20en%202020%20la%20producci%C3%B3n%20de%20oro%20m%C3%A1s%20alta,%20%25%20m%C3%A1s%20que%20en%202019.>
- Antara Information Technology. (2020). [Software]. <https://www.antara.ws/es/>
- Bruch, C. (2019). Reconstruir la Gobernanza Ambiental. En *Curso en línea abierto masivo sobre “Seguridad ambiental y mantenimiento de la paz”* (pp. 149-153). ONU. https://courses.edx.org/assets/courseware/v1/66abcc72a4983fc947c7570cf3a6fe1b/asset-v1:SDGAcademyX+ESSP001+3T2019+type@asset+block/ESSP_MOOC_Spanish_Textbook_-_ESSP_Final_Formatted_Version_02.2019.pdf
- Conca, K. (2019). Evolución de los vínculos entre el medio ambiente, la paz y el conflicto. En *Curso en línea abierto masivo sobre “Seguridad ambiental y mantenimiento de la paz”* (pp. 13-16). Onu https://courses.edx.org/assets/courseware/v1/66abcc72a4983fc947c7570cf3a6fe1b/asset-v1:SDGAcademyX+ESSP001+3T2019+type@asset+block/ESSP_MOOC_Spanish_Textbook_-_ESSP_Final_Formatted_Version_02.2019.pdf
- Economipedia. (2020). Enfermedad holandesa. <https://economipedia.com/definiciones/enfermedad-holandesa.html>
- Huntington, S. P. (1972/1996). *El orden político en las sociedades en cambio* (3.ª ed.). Paidós.
- InSight Crime. (2020). El narcotraficante invisible: Tras las huellas de Memo Fantasma. <https://es.insightcrime.org/investigaciones/el-narcotraficante-invisible-tras-las-huellas-de-memo-fantasma/>
- Jensen, D. (2019). El medio ambiente y los recursos naturales en las evaluaciones posteriores a los conflictos. En *Curso en línea abierto masivo sobre “Seguridad ambiental y mantenimiento de la paz”* (pp. 127-130). ONU. https://courses.edx.org/assets/courseware/v1/66abcc72a4983fc947c7570cf3a6fe1b/asset-v1:SDGAcademyX+ESSP001+3T2019+type@asset+block/ESSP_MOOC_Spanish_Textbook_-_ESSP_Final_Formatted_Version_02.2019.pdf

- Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. (2019). *Aspectos básicos de la industria 4.0*. Mintic. https://colombiatic.mintic.gov.co/679/articulos-124767_recurso_1.pdf
- Naciones Unidas para la Seguridad Humana. (2010). *Teoría y práctica de la seguridad humana*. ONU. https://www.iidh.ed.cr/multic/UserFiles/Biblioteca/IIDHSeguridad/12_2010/97c70a6a-82ff-409c-a1de-438406607896.pdf#:~:text=La%20seguridad%20humana%20no%20hace,una%20forma%20multidimensional%20e%20integral.
- Natural Resource Governance Institute. (2021). Rankin RGI de minería mundial. <https://resourcegovernanceindex.org/country-profiles/COL/mining?years=2021>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC]. (2020). *Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2019*. UNDOC; Gobierno de Colombia. https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/Colombia_Monitoreo_de_territorios_afectados_por_cultivos_ilicitos_2020.pdf
- ONU Medio Ambiente, Environmental Law Institute, Universidad de Duke, Universidad de Columbia, Universidad de California-Irvine, PNUD, & SDG Academy. (2019). *Curso en línea abierto masivo sobre “Seguridad ambiental y mantenimiento de la paz”* (pp. 127-130). ONU. https://courses.edx.org/assets/courseware/v1/66abcc72a4983fc947c7570cf3a6fe1b/asset-v1:SDGAcademyX+ESSP001+3T2019+type@asset+block/ESSP_MOOC_Spanish_Textbook_-_ESSP_Final_Formatted_Version_02.2019.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2020). La OCDE global da la bienvenida a Colombia como su 37o miembro. <https://www.cancilleria.gov.co/organizacion-cooperacion-desarrollo-economicos-ocde#:~:text=El%20pa%C3%ADs%20se%20convirti%C3%B3%20oficialmente,y%20el%20dep%C3%B3sito%20de%20su>
- Porter, M. E. (2006). *Estrategia competitiva* (vol. 8: Líderes del Management: Dirección). Deusto.
- Porter, M. E. (2017). *Ser competitivo*. Deusto.
- Sistema de Información Minero Colombiano [SIMCO]. (2021). Producción nacional de minerales. <https://www1.upme.gov.co/simco/Cifras-Sectoriales/paginas/informacion-estadistica-minera.aspx>
- Villamizar Ramírez, J. (2015). *Formulación de proyectos de inversión en ciencia, tecnología e innovación*. Sello Editorial Spin Group.
- VisualPolitik. (2017, marzo 27). ¿Por qué en Australia no existen las crisis? [video de Youtube]. <https://www.youtube.com/watch?v=1fRQVASiwZc>
- VisualPolitik. (2021, marzo 26) ¿Por qué Holanda es el líder mundial de agricultura? [Video de Youtube]. <https://www.youtube.com/watch?v=Lv9mDSbcmfk>
- Weinthal, E. (2019). Los recursos como puntos de partida para el diálogo y la cooperación. En *Curso en Línea Abierto Masivo sobre “Seguridad Ambiental y Mantenimiento de la Paz”* (pp. 127-130). ONU. https://courses.edx.org/assets/courseware/v1/66abcc72a4983fc947c7570cf3a6fe1b/asset-v1:SDGAcademyX+ESSP001+3T2019+type@asset+block/ESSP_MOOC_Spanish_Textbook_-_ESSP_Final_Formatted_Version_02.2019.pdf